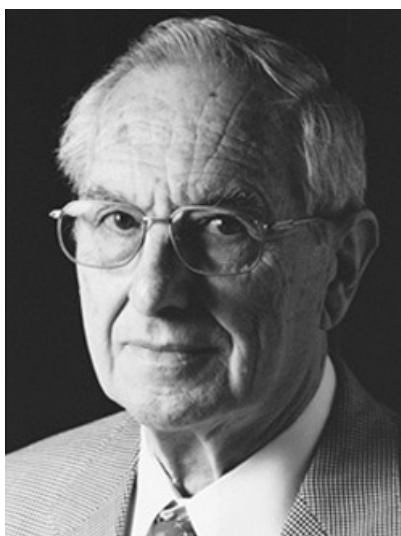


Alejandro Jorge Arvía: 1928 – 2021

Nuestro querido colega y amigo, y para mí personalmente uno de mis grandes maestros, Alejandro Jorge Arvía, falleció 22 de abril de este año generando un profundo y doloroso vacío, no sólo en la comunidad de nuestra Academia sino también en todo el ámbito académico-científico nacional. La trascendencia, calidad e impacto de su labor científica, organizativa y docente le deparan un sitio de honor y de permanente recordación entre las grandes figuras de la ciencia argentina.



Dr. Alejandro Jorge Arvía (1928-2021)

Alejandro Jorge Arvía nació en la ciudad de La Plata el 14 de enero de 1928 y realizó sus estudios secundarios en el histórico Colegio Nacional de esa ciudad, dependiente de la UNLP. Posteriormente, cursó la carrera de Química en la entonces Facultad de Química y Farmacia de la UNLP obteniendo el título de Licenciado en Química en 1951 y el grado de Doctor en Química al año siguiente. Entre 1956 y 1957 se desempeñó como Investigador Asociado en el Departamento de Química de la Northwestern University de los EEUU y a su regreso al país, entre 1958 y 1960, se desempeñó como Profesor Titular de Química General en la UBA y Profesor Titular de Electroquímica en la UNLP. A partir de 1962 y durante los siguientes treinta años actuó como Profesor Titular (dedicación exclusiva) de Fisicoquímica en la Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP, dictando diversos cursos y asignaturas, tanto de grado como de posgrado. En 1994 fue designado Profesor Emérito por la UNLP. A partir de 1962 había quedado también incorporado a la Carrera del Investigador Científico del CONICET, desempeñándose como Investigador Superior entre 1972 y 2000 siendo, finalmente, designado Investigador Emérito de ese organismo en 2003.

El Dr. Arvía se constituyó en uno de los máximos referentes de la Fisicoquímica argentina y latinoamericana, alcanzando también un rápido y continuado reconocimiento internacional. Sus intereses en investigación abarcan diferentes áreas de la Fisicoquímica especialmente la Electroquímica y la Química Superficial. Su actividad científica se desarrolló prácticamente en su totalidad en el Instituto de Investigaciones Fisicoquímicas, Teóricas y Aplicadas-INIFTA, al que se incorporó a partir de 1958 y a cuyo desarrollo y crecimiento hizo aportes sustanciales. Entre 1971 y 1973 fue Sub-Director del INIFTA y entre 1975 y 2003 desempeñó el cargo de Director y bajo su dirección el Instituto alcanzó el brillo y reconocimiento que lo siguen distinguiendo. En noviembre de 1998, y para festejar el cincuentenario de la creación del INIFTA organizó en el Instituto el International Meeting on Physical Chemistry Frontier Topics, que alcanzó un notable brillo y relevancia.

Personalmente lo recuerdo desde mi época de estudiante en que lo tuve como Profesor en la asignatura de Fisicoquímica II, durante el último año de mi carrera universitaria, y siempre he expresado mi admiración por la calidad y claridad conceptual de sus clases, así como las valiosas reflexiones y comentarios que siempre transmitía en cada una de ellas, que las convirtieron realmente en jornadas memorables para quienes tuvimos el privilegio de escucharlas. A partir de ese momento pude mantener una relación bastante continuada con el Dr. Arvía, que se extendió por muchos años, ya que en varias oportunidades compartimos asistencias a congresos nacionales o internacionales, trabajamos en forma conjunta en la CIC-Prov. de Bs. Aires, cuando él fue Presidente de ese organismo, así como en varias Comisiones y grupos de trabajo en el CONICET. Y, finalmente, en 2006 al aceptar por segunda vez la Presidencia de nuestra Academia me convocó para que lo acompañara como Secretario General de su Mesa Directiva. Durante todos esos años no sólo continué admirando al Arvía científico sino que llegué a apreciar también muchas de sus facetas personales y humanas que resultaban asimismo notables y valiosas, ya que había una gran variedad de temas, desde los muy mundanos hasta los de una gran profundidad filosófica, en los cuales se movía con mucha soltura y conocimientos y de los cuales me resultaba fascinante conversar y discutir con él. Y entre otras cosas, siempre me impactó su fuerte fe religiosa y su profunda, y a veces hasta conmovedora, adhesión a los preceptos de la Iglesia Católica.

La importancia e impacto de la labor científica del Dr. Arvía queda reflejada en la publicación de más de 700 trabajos científicos originales, así como de casi una veintena de libros y capítulos de libros y su participación en innumerables Congresos y Reuniones nacionales a internacionales, en muchas de las cuales actuó como conferenciante invitado. Asimismo, ha dirigido a más de un centenar de becarios, tesistas, pasantes, posgraduados e investigadores jóvenes de universidades argentinas y extranjeras,

principalmente de países latinoamericanos y de España. Especialmente destacable resulta ser el hecho de que muchos de sus ex-discípulos y colaboradores han logrado posiciones importantes no sólo en la actividad universitaria o en las Carreras del Investigador del CONICET o de la CIC-PBA, sino también en diferentes ámbitos de la industria nacional. También integró, en forma continuada, los Comités Editoriales de varias publicaciones científicas nacionales e internacionales y actuó como asesor para numerosas publicaciones de su especialidad.

Participó de manera muy activa en organismos de Ciencia y Tecnología y en instituciones dedicadas a la promoción de la Ciencia y al desarrollo tecnológico. En este contexto, debe remarcarse que entre 1968 y 1973 se desempeñó como Presidente de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires y también fue miembro del Directorio del CONICET en dos oportunidades (1978-1982 y 1984-1989). Asimismo, fue uno de los fundadores y primer Presidente (1978-1980) de la Asociación Argentina de Investigación Fisicoquímica. También durante la gestación y organización de esta Asociación tuve la oportunidad de actuar continuadamente a su lado.

En 1988 fue incorporado a la Academia de Ciencias del Mundo-TWAS, de la cual fue Vice-Presidente por América Latina y el Caribe, por el período 1995-2000 y también TWAS-Medal Lecturer (1997).

Asimismo, fue miembro del Bureau de la International Union of Pure and Applied Chemistry-IUPAC (1982-1988), Consejero Científico de la UNESCO para el desarrollo de programas científicos en Latinoamérica, Vicepresidente de la International Society of Electrochemistry (1984-1986) y Presidente de la misma Sociedad (1992-1994) así como Presidente del Comité SECyT-ECOS para la cooperación científica entre Argentina y Francia (1994). El impacto y la trascendencia de su labor también se han visto reflejadas en los honores y distinciones que le dispensaron diferentes Universidades Nacionales y extranjeras. Fue Doctor honoris-causa de la Universidad Autónoma de Madrid (1991) y de la Universidad Católica de Valparaíso (1989), Profesor Honorario de las Universidades Nacionales de Córdoba, Tucumán, Cuyo, del Nordeste, del Sur y del Centro de la Prov. de Buenos Aires, y fue Profesor Visitante o Invitado de numerosas Universidades de América, Europa y Japón.

Fue Miembro Titular de nuestra Academia desde 1973 (Académico Emérito desde 2010), así como de la Academia Nacional de Educación, y de la Academia de Ciencias Latinoamericana. Por otra parte, fue Académico Correspondiente de la Academia de Ciencias en Córdoba y de la Academia de Ciencia de las Islas Canarias.

Desde su incorporación a nuestra Academia, trabajó incansablemente en la misma, integrando diversas de sus Comisiones especiales y grupos de

trabajo. Asimismo, ocupó su Presidencia en dos períodos consecutivos (2004-2006 y 2006-2008) y durante esos períodos la Academia logró reforzar y afianzar notablemente sus contactos y relaciones internacionales e inició en forma sistemática los primeros programas continuados de difusión científica y de mejoramiento de la enseñanza de las Ciencias que han logrado mantenerse y extenderse desde entonces en forma muy importante y significativa. En particular, hay que mencionar el afianzamiento de acciones conjuntas con la Academia de Ciencias de Francia, en especial a través de su Presidente Pierre Lena, con quien llegó a tener una larga y cordial relación. Inicialmente, se iniciaron actividades en el marco del proyecto denominado “La Main a la Pâte”, destinado a la enseñanza de las ciencias, basada en investigación, en escuelas primarias y colegios secundarios, dictándose cursos y seminarios en diferentes lugares del país. Posteriormente la ANCEF N adoptó una estructura propia para estos cursos, en los denominados talleres “hace” (haciendo ciencia en la escuela), cuyo objetivo es fortalecer la educación en ciencia y tecnología en el nivel primario basada en la indagación por los niños. Y estos talleres se han ido repitiendo regularmente a lo largo de los años, en diferentes ámbitos. Por otra parte, durante la Presidencia del Dr. Arvía se logró también afianzar y estrechar más fuertemente los vínculos con IANAS (InterAmerican Network of Academies of Science), lo que llevó a la organización continuada de numerosas actividades de formación y perfeccionamiento con la participación de otras Academias del continente, así como en la participación personal permanente de miembros de nuestra Academia en los programas focales de IANAS.

A lo largo de su trayectoria el Dr. Arvía había sido honrado con numerosos e importantes premios comenzando con el Premio “Diez Jóvenes Sobresalientes” (1965) y el Premio Nacional de Química de la Provincia de Santa Fé (1969). Posteriormente, recibió un Premio de la Sociedad Científica Argentina (1973), el Premio en Ciencia de la Provincia de Bs. Aires (1975), el Premio Consagración J.J. Kyle de la Asociación Química Argentina (1983), el Diploma al Mérito de la Fundación Konex en Ciencia y Tecnología (1983). Asimismo, es Chevalier de la Orden “des Palmes Académiques” del gobierno de Francia (1985), recipiendario de la medalla J. Heyrovsky del gobierno checoslovaco (1990) y de la Medalla Luigi Galvani, otorgada por la Sociedad Química italiana (2001). En 1994 obtuvo el Premio Bunge y Born en el campo de la Química, y en 2000 el Premio “Trayectoria Dorada” en Ciencias de ADEPA y la Medalla de Oro “Pergamon 2000”, otorgada por la International Society of Electrochemistry.

El 11 de junio de 2021 la ANCEF N organizó una Jornada de Homenaje al Dr. Arvía, en la que participaron colegas, amigos y ex-discípulos del homenajeado, incluyendo al Sr. Ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Dr. Roberto Salvarezza, quien también fuera uno de sus discípulos y colaboradores.

Enrique J. Baran
Académico Emérito de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y
Naturales (Email: baran@quimica.unlp.edu.ar)

